

LA UNIDAD NECESARIA PARA NUESTRA MISIÓN

Introducción – Cristo se sacrificó para reconciliarnos con Dios y llevar a las personas alienadas juntas en la Comunidad de Cristo. Dios está trabajando a través de nosotros por el poder del Espíritu para continuar esta misión en la tierra.

Efesios 3:20-21

A. Haz Todo lo Posible por Mantener La Unidad del Espíritu

Efesios 4:1-6

1. La unidad requiere que seamos completamente humildes, gentiles, pacientes, y tolerantes unos con otros en amor.
2. Cristo creó paz y depende de nosotros mantener esta paz en nuestra congregación.
3. La unidad de la naturaleza de Dios se refleja en un solo cuerpo, un solo Espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, y un Padre de todos.

B. Regalos de Gracia

Efesios 4:7-13

1. El Salmo 68 muestra a Jehová derrotando a su enemigo y regresando en un desfile triunfal con regalos para distribuir a su pueblo. Jesús descendió a los infiernos para derrotar a Satanás y guiar a nuestros prisioneros justos.
2. La carta se mueve de un mensaje corporativo o de la comunidad en Cristo a nuestro talento individual.
3. El liderazgo es un don de Dios para cada congregación para equipar a todos los cristianos para el ministerio.
4. El objetivo es nuestra madurez en la semejanza de Cristo que viene de nosotros construyéndonos unos a otros.

C. Crecimiento de la Iglesia

Efesios 4:14-16

1. Las personas inmaduras son fácilmente manipuladas por los esquemas astutos que crean el caos en lugar de la unidad comunitaria.

2. Esto requiere que seamos capaces de hablar francamente con los demás motivados por el amor.
3. Conectándonos unos con otros como un cuerpo con Cristo como nuestra cabeza, vamos a crecer evangelísticamente y edificándonos unos a otros de manera que vayamos madurando.

Conclusión – Esta visión de la unidad y el crecimiento sólo ocurrirá si cada uno de nosotros hace su parte. Nuestro talento es único para nosotros, pero el propósito de estos dones es el bien común, no el egoísmo.

1 Pedro 4:10-11